

REVISTA DE  
**HISTÓRIA**  
DAS IDEIAS



**IBÉRIA**

VOLUME 31, 2010

INSTITUTO DE HISTÓRIA E TEORIA DAS IDEIAS  
FACULDADE DE LETRAS DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA

## LA ALIANZA LUSO-ESPAÑOLA ENTRE EL GENERAL DELGADO Y EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA EN EL EXILIO

### 1. La República derrotada mantuvo sus instituciones en el Exilio

La victoria de los golpistas, encabezados por Franco, en 1939 instaló en España una de las dictaduras más sangrientas del siglo XX, pero no acabó con las instituciones republicanas que continuaron persistiendo con precariedad en el exilio hasta 1977, cuando se celebraron las primeras elecciones democráticas.

El depresivo presidente de la República, Manuel Azaña, dimitió el 27 de febrero de 1939, pero el Gobierno de unidad antifascista que dirigía Juan Negrín continuó existiendo hasta que acabó la II Guerra Mundial. También en Francia, hasta que se produjo la invasión nazi, en mayo de 1940, funcionó la Diputación Permanente del Parlamento democrático elegido en 1936, y los Gobiernos vasco y catalán\*<sup>(1)</sup>.

\* Universidade Rovira e Virgili, Tarragona.

<sup>(1)</sup> El Lendakari, o presidente de Euskadi, José Antonio Aguirre, después de ser atrapado por la ofensiva alemana en Bélgica, acabó refugiado en Berlín, con documentación panameña hasta que pudo huir a Sudamérica en agosto de 1941. Menos suerte tuvo el presidente de la Generalitat de Catalunya, Lluís Companys, que fue detenido por la Gestapo en Francia y trasladado a Madrid donde, después de ser torturado en la Dirección General de Seguridad, fue fusilado en Barcelona el 14 de octubre de 1940. Aunque inmediatamente le sustituyó el presidente del parlamento catalán Josep Irla.

Las instituciones republicanas, después de la derrota del Eje, se rehicieron en México en 1945. En agosto fue escogido Diego Martínez Barrio, como presidente de la República y, ante él, Negrín presentó la renuncia de su Gobierno. A partir de entonces y hasta junio de 1977, se fue renovando la presidencia del Gobierno<sup>(2)</sup>, los gobiernos vasco y catalán<sup>(3)</sup>, y la presidencia del parlamento<sup>(4)</sup>.

El Gobierno de la República en el Exilio (GRE), inicialmente fue reconocido por 11 países<sup>(5)</sup>. Además, mantuvo representantes oficiosos en la mayor parte de los países europeos y americanos y en las ex colonias francesas del Magreb, aunque la mayor parte de ellos no recibía ninguna remuneración, por tratarse de cargos honoríficos.

El GRE se pudo mantener gracias al apoyo económico que le brindaron México, Yugoslavia y Francia, con asignaciones bastante modestas. Pero, México, además, fue el gran baluarte de la República, pues recogió entre 30.000 y 35.000 exiliados desde finales de 1939, que eran la elite de la cultura, de la política y de la sociedad republicana. Allí existió una Embajada republicana y un servicio consular hasta 1977<sup>2 3 4 5 (6)</sup>.

(2) Los presidentes de Gobierno de la República en el Exilio de 1945 a 1977 fueron los siguientes: José Giral (1945-1947); Rodolfo Llopis (febrero-agosto 1947); Álvaro de Albornoz (agosto 1947-agosto 1951); Félix Cerdán Ordás (agosto 1951-mayo 1960); Emilio Herrera (mayo 1960-mayo 1962); Claudio Sánchez Albornoz (mayo 1962- febrero 1971) y Fernando Valera (febrero 1971-junio 1977). También después de Martínez Barrio (1945-1962) hubo otros dos presidentes de la República: Luís Jiménez de Asúa (1962-1970) y José Maldonado González (1970-1977).

(3) La presidencia del Gobierno Vasco fue ocupada, tras la muerte de Aguirre en marzo de 1960, por Jesús M<sup>a</sup> de Leizaola (1960-1979). La presidencia catalana fue ocupada hasta mayo de 1954 por Josep Irla y después de esta fecha hasta su retorno a Catalunya en 1980 por Josep Tarradellas.

(4) Su presidente elegido tras las elecciones de 1936 fue Diego Martínez Barrio que ocupó el cargo hasta 1945. Siendo sus continuadores: Luís Fernández Clérigo de 1945 hasta 1948; de 1948 a 1955 Ramón Nogués Biset; de 1955 hasta 1962 Luís Jiménez de Asúa; de 1962 hasta 1970 José Maldonado y de esa fecha hasta 1977 Joan Casanellas.

(5) México, Guatemala, Panamá y Venezuela en 1945 y Polonia, Yugoslavia, Rumania, Checoslovaquia, Hungría, Albania y Bulgaria en 1946.

(6) Ver: J. Sánchez Cervelló, *La segunda República en el exilio, 1939-1977*, Barcelona, Planeta, 2011.

## **2. La radicalización del exilio español después de la entrada de España en la ONU**

Los regímenes de Franco y Salazar fueron admitidos en la ONU el 15 de diciembre de 1955 junto con otros catorce países<sup>(7)</sup>. Entonces el pesimismo se apoderó sin matices del exilio español, al entender que los países democráticos no solo acogieron sin rubor al dictador sino que abandonaron definitivamente a los exiliados a su suerte, a pesar de las promesas de posguerra. Pero incluso los aliados más sólidos de la República pareció que entonces la dejaban tirada. Así, el mariscal Tito, que había prometido al GRE acceso a Radio Belgrado, se retractó y tampoco consideró conveniente reemplazar al embajador republicano, Federico Martínez Miñana, fallecido por esas fechas. También el Tribunal Supremo Francés comunicó al GRE el fin de la utilización de la sede que ocupaban en París y que había sido incautada a una baronesa colaboracionista con los nazis y el Comité Internacional de Ayuda a los Refugiados que entre otros compromisos tenía el de enviar 100.000 francos al desvalido general republicano José Riquelme<sup>(8)</sup> no lo hizo, alegando falta de dinero, de idéntica forma actuaron los Socorros Católicos<sup>(9)</sup>. Y, en ese clima de aceptación generalizada de la dictadura, Fernando Valera<sup>(10)</sup>, ministro de Estado, tuvo muchas dificultades para publicar un artículo contra la entrada de Franco en la ONU, y sólo lo consiguió después de suprimir varios párrafos por lo que señaló, con pena e ironía, que "la libertad de prensa en el mundo libre tiene limitaciones efectivas". Pero quizás el

<sup>(7)</sup> Albania, Austria, Bulgaria, Camboya, Finlandia, Hungría, Irlanda, Italia, Jordania, Laos, Liba, Nepal, Rumania y Ceilán.

<sup>(8)</sup> José Riquelme y López-Bago. (Tarragona, 1880-París, 1972). General de Infantería. Abogado y arabista, héroe de las campañas de África, se opuso a la Dictadura de Primo de Rivera y apoyó la República. Su fracaso en Talavera de la Reina, durante la guerra civil causó su procesamiento. Absuelto, volvió al servicio como comandante militar de Barcelona. Tras la guerra se exilio.

<sup>(9)</sup> "Acta del Consejo de Ministros", París, 2.XII.1955, pp. 1-4. Legajo PCM/2-1. FUE-Madrid.

<sup>(10)</sup> Fernando Valera Aparicio (Madroñera, Cáceres 1899-París, 1982), político y escritor. Dirigente republicano. Fue diputado por Valencia en las Constituyentes de 1931 y en las Cortes de 1936. Entró en Unión Republicana. Acabada la guerra se exilió en Francia y México, ocupó diversas carteras en los Gobiernos exiliados. Fue ministro de Hacienda y último jefe del gobierno de la República Española en el exilio (1971-1977).

ejemplo más revelador de la soledad gubernamental fue el hecho de que de los cientos de telegramas enviados por el Gobierno contra la entrada de Franco en la ONU, sólo contestó el secretario de la Presidencia de Costa Rica<sup>(11)</sup>. Pasados los primeros tiempos, en que el pesimismo produjo una gran inacción, a partir de 1957 la situación cambió, pues la imposibilidad de encontrar una rápida solución al destierro radicalizó a las organizaciones antifranquistas, tanto del interior como del exilio, lo que puede constatarse desde mediados de ese año. Así, en La Habana, se constituyó el llamado Frente Único Democrático Español (FUDE), que pronto alargó sus complicidades por México, Venezuela, Argentina, Colombia y Francia. Su objetivo era derribar al franquismo de la forma que fuese, sin renunciar a la lucha armada. Por su lado, el ministro republicano Fernando Valera, que visitaba habitualmente Andorra donde recibía delegados e informes del interior, señaló que "el movimiento catalanista, cada vez más intenso, sigue desviándose hacia el separatismo. Los problemas que habrá de afrontar la sucesión de Franco son, de día en día, más difíciles y pavorosos"<sup>11 (12) 13</sup>. Por otro lado, el 14 de julio de 1958, en Buenos Aires hubo otro intento de resucitar *Galeuzka*<sup>(13)</sup> por lo que el presidente del Gobierno Félix Gordón<sup>(14)</sup> expresó su disgusto por la existencia de extremistas catalanes, vascos y gallegos exiliados proclives a "reclamaciones imposibles de atender y que el Gobierno de Franco

<sup>(11)</sup>'Acta del Consejo de Ministros", París, 8.XII.1955, p. 1. Legajo PCM/2-1. FUE-Madrid.

<sup>(12)</sup>"Acta del Consejo de Ministros", París, 8.VIII.1957, p. 1. Legajo PCM/3-1. FUE-Madrid.

<sup>(13)</sup> La palabra Galeuzca es el acrónimo de Galicia, Catalunya y Euzkadi. Se trataba de que los nacionalistas de las tres nacionalidades periféricas del Estado Español concertasen sus políticas para implantar un Estado federal o Confederal en el que pensaban incluir Portugal. La organización Galeuzca tuvo varias etapas: Se creó en septiembre de 1923 coincidiendo con la Dictadura de Primo de Rivera que la prohibió, resucitó durante la República a raíz del Pacto de Compostela de julio de 1933. Volvió a aparecer en Buenos Aires el 9 de mayo de 1941 y después, de ratificar en México el derecho de autodeterminación en diciembre<sup>1</sup> de 1944, desapareció.

<sup>(14)</sup> Félix Gordón Ordás (León, 1885-México, 1973). Veterinario y político. Fue diputado republicano en 1931,1933 y en 1936. Era afiliado a Unión Republicana. Durante la República fue ministro y embajador en México, Panamá, Cuba y Guatemala. Exiliado en México tras la guerra civil fue nombrado Presidente del Gobierno de la República en el exilio desde 1951 a 1960.

aprovechará bien en sus campañas contra el separatismo"<sup>(15)</sup><sup>16</sup>. También se quejaba del extremismo del *Conseil Nacional Catala*<sup>(16)</sup> que había enviado un memorando a la ONU exigiendo el derecho de autodeterminación<sup>(17)</sup> y de las declaraciones, en México, de un yerno de Francesc Macià<sup>(18)</sup> que se lamentaba de que Cataluña no lograra separarse de España cuando lo hizo Portugal, en 1640<sup>(19)</sup>.

Ese radicalismo, bajo otras premisas, era también visible en otras fuerzas políticas que, creyeron posible importar la experiencia de la Revolución Cubana en España y pasaron a defender la lucha armada. Así, en marzo de 1959 se constituyó en Venezuela la Unión de Combatientes Españoles (UCE), con el objetivo de unir a toda la oposición antifranquista y derribar a Franco por la fuerza, contando con apoyos entre los núcleos de exiliados de Cuba, Colombia, México, Francia, Marruecos y con el Movimiento Nacional Independiente (MNI) portugués. En abril, el Consejo de Ministros se hizo eco de las declaraciones del coronel Alberto Bayo<sup>(20)</sup> insistiendo en realizar una campaña militar contra la dictadura de Franco, para la que se estarían preparando sus comandos en varios países de América<sup>(21)</sup>. En julio, surgió *Euskadi Ta Askatasuna*

<sup>(15)</sup> "Acta del Consejo de Ministros", París, 21.VIII. 1958, p. 1. Legajo PCM/3-2. FUE-Madrid.

<sup>(16)</sup> Organización creada en México en 1953, se proclamaba sucesor del *Conseil* del mismo nombre que funcionó en Londres durante la II Guerra Mundial. Su objetivo era dar a conocer internacionalmente la realidad nacional catalana.

<sup>(17)</sup> "Acta del Consejo de Ministros", París, 28.VIII. 1958, p. 2. Legajo PCM/ 3-2. FUE-Madrid.

<sup>(18)</sup> Francesc Macià i Llussà (Vilanova i la Geltrú, Barcelona, 1859-Barcelona, 1933), militar y político. Fue teniente coronel del Ejército y Presidente de la Generalitat de Catalunya tras la llegada de la II República. Fundó los partidos *Estât Català* y *Esquerra Republicana de Catalunya*.

<sup>(19)</sup> "Acta del Consejo de Ministros", París 11.XII.58, p. 3. Legajo PCM/3-2. FUE-Madrid.

<sup>(20)</sup> Alberto Bayo Giroud (Cuba, 1892-1967) militar y aviador. Ingresó en la Fuerza Aérea Española en 1916 y participó en la Guerra Civil al lado de la República, tras la derrota se exilió en México donde fue uno de los instructores militares de los guerrilleros cubanos del Movimiento 26 de Julio que dirigía Fidel Castro. Bayo acabó uniéndose a la guerrilla castrista y participó en la Revolución Cubana. Murió con el grado de general de ese país.

<sup>(21)</sup> "Acta del Consejo de Ministros", París, 16.IV.1959, p. 2. Legajo PCM/4-1. FUE-Madrid.

(ETA), partidaria de la secesión vasca por la violencia; al mes siguiente el "Campesino"<sup>(22)</sup> solicitó ayuda material al GRE para realizar actos de sabotaje y acciones armadas en el interior de España<sup>(23)</sup>. Además se crearon en México diversas organizaciones políticas "distintas en su táctica pero igualmente perturbadoras al aumentar las deplorables divisiones ya existentes". Una de ellas, el Movimiento de Liberación de España, se proponía realizar acciones violentas<sup>(24)</sup>. No obstante, el GRE decidió no colaborar en ningún acto de fuerza para que no le expulsasen de territorio francés. Con todo, Gordón Ordás, en octubre de ese año contestó una carta de varios republicanos del interior, que pedían la utilización de métodos violentos para desalojar a Franco del poder, reafirmando en los métodos pacíficos para conseguir la liberación de España<sup>(25)</sup>. Pero, por otro lado, a algún miembro del Gobierno le resultaba muy difícil no justificar la violencia contra la dictadura. Así, el ministro de Asuntos Militares, Herrera, evocó, en enero de 1960, el coraje heroico del guerrillero Francisco Sabaté<sup>(26)</sup> al manifestar que, "cuando la masa del pueblo español ovaciona al presidente Eisenhower y a Franco sin manifestar la menor protesta, este guerrillero y sus cuatro compañeros se han hecho matar en combate contra la Guardia Civil, revelando que el alma española no está totalmente muerta"<sup>(27)</sup>. En la voluntad opositora republicana de emplear la violencia, para combatir la extrema brutalidad de la dictadura, ayudaron las epopeyas de las luchas de liberación

(22) Se trata de Valentín González González, (Malcocinado-Badajoz, 1909-Madrid, 1983). Militante comunista fue oficial de milicias durante la guerra Civil española, tras la cual se exilió en la URSS, de donde consiguió escapar para establecerse en 1949 en Francia, desligándose del PCE. Volvió a España tras la muerte del dictador.

(23) "Acta del Consejo de Ministros", París, 27.VIII. 1959, p. 6. Legajo PCM/4-1. FUE-Madrid.

(24) "Acta del Consejo de Ministros", París, 20.VIII. 1959, p. 3. Legajo PCM/4-1. FUE-Madrid.

(25) "Acta del Consejo de Ministros", París, 15.X.1959, p. 2. Legajo PCM/4-1. FUE-Madrid.

(26) Ver: A. Tellez, *Sabaté. Guerrilla urbana en España, 1945-1960*, Barcelona, Virus, 1978 y J. Ventura, *Tren correu 1104, el darrer viatge de Quico Sabaté*, s.l., Ed. del Autor, 2010.

(27) "Acta del Consejo de Ministros", París, 8.1.1960, p. 4. Legajo PCM/4-2. FUE-Madrid.

nacional en Vietnam, Argelia y Palestina. Pero, además, influyó en esa deriva militarista su creciente acercamiento a la oposición portuguesa exiliada, pues en Portugal había una larga tradición de "pustchismo" y los líderes de la oposición democrática estaban dirigidos por militares profesionales que se habían ido oponiendo a Salazar, como el general Humberto Delgado<sup>(28)</sup>.

La colaboración luso-española en Hispanoamérica se intensificó tras la caída del dictador venezolano general Marcos Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958. En Caracas funcionaba una Junta de Exiliados de la República Española y una Junta Patriótica Portuguesa, ambas confraternizaron en un banquete, el 11 de febrero de aquel año, aniversario de la I República española, en el que asistió el presidente del Gobierno español Gordón Ordás, que se encontraba de gira por Sudamérica y, a partir de ahí la cooperación bilateral se aceleró, pues se creó en varios países una Comisión Coordinadora Pro Amnistía de los Exiliados políticos de España y Portugal, que realizó dos conferencias Latinoamericanas, la primera en Brasil, en diciembre de 1959, y la segunda en Buenos Aires, al año siguiente. Esta colaboración se extendió también a París donde el ministro Valera fue invitado por los portugueses a un banquete de 200 comensales, para celebrar el 5 de octubre de 1959, aniversario de la proclamación de la República en Portugal y se mantuvo, con algún altibajo, hasta el final de ambas dictaduras.

### **3. El Acuerdo opositor Luso-Español y la operación Dulcinea**

La colaboración bilateral se visualizó en el verano de 1959 cuando el GRE y el general portugués Humberto Delgado<sup>(29)</sup> empezaron a explorar la cooperación conjunta. El general Delgado había desafiado a la dictadura portuguesa presentándose a las elecciones presidenciales de 1958, en las que hubo un masivo fraude electoral, tras el cual apoyó un

<sup>(28)</sup> Ver: H. de la Torre, J. Sánchez Cervello, *Portugal en la Edad Contemporánea*, UNED, 2000, pp. 339-349.

<sup>(29)</sup> Humberto da Silva Delgado (Boquilobo-Torres Novas, 1906-Villanueva del Fresno-Badajoz, 1965), general de la Fuerza Aérea y candidato de la oposición en las elecciones de 1958. Ver: V. Dimas, *Humberto Delgado. O Homem e três épocas*, Lisboa, Expresso, 1977 y J. C. Jiménez Redondo, (Ed.) *El caso Humberto Delgado. Sumario del proceso penal español*, Mérida, Junta de Extremadura, 2001, pp. 21-93.

golpe de Estado que fracasó, conocido como "Revolta da Sé" en marzo de 1959, entonces, y como consecuencia del falseamiento electoral y de la neutralización del pústch, el número de exiliados portugueses en Hispanoamérica que eran militares profesionales se incrementó, entre ellos Humberto Delgado, Henrique Galvão<sup>(30)</sup> y Luís Calafate<sup>(31)</sup>. La policía política portuguesa señalaría que, tras su llegada, se había incrementado la agitación política en todo el continente<sup>(32)</sup>. Para los recién exiliados estrechar lazos con los miembros del Ejército Popular de la República Española era natural, porque para los demócratas portugueses la guerra de España fue una epopeya antiautoritaria que vivieron como propia, porque si la República hubiese ganado habría sido el final del salazarismo. De hecho, Humberto Delgado publicó un artículo, en *Portugal Livre*, en diciembre de 1959, postulando la colaboración estratégica entre las oposiciones democráticas de ambos estados<sup>(33)</sup>.

Delgado se acabó refugiando en Brasil y con la finalidad de contactar con el GRE concertó una cita en Caracas con el delegado republicano José del Río, pero el gobierno derechista del Brasil no le concedió el visado, por la presión de las autoridades portuguesas<sup>(34)</sup>, por lo que fue necesario establecer el dialogo mediante intermediarios, lo que sucedió en febrero de 1960, cuando se entrevistaron en Venezuela el teniente coronel Luís Calafate, delegado de Delgado, con el representante del GRE José del

<sup>(30)</sup> Henrique da Malta Galvão (Barreiro-Portugal, 1895-S. Paulo-Brasil, 1970), militar y administrador colonial, salazarista convencido fue evolucionando hacia la democracia liberal. Fue junto a Jorge Soutomaior el cerebro del asalto que el DRIL realizó al "Santa María". Ver: E. Montoito, *Henrique Galvão. Ou a dissidência de um cadete do 28 de Maio*, Lisboa, Universidade de Lisboa, 2005.

<sup>(31)</sup> Teniente Coronel de Caballería Luís Cesariny Calafate (1915-1996). Participo en el Golpe da Sé de 1959, que pretendía derribar la dictadura salazarista, integrando el Movimento Militar Independente. Para no ser detenido por la policía política portuguesa se refugio en la Embajada de Venezuela en Lisboa, hasta que pudo exiliarse. Escribió: *A liberdade tem um preço*, Póvoa de Varzim, 1975.

<sup>(32)</sup> J. C. Jiménez Redondo, *El ocaso de la amistad entre las dictaduras ibéricas, 1955-1958*, Mérida, UNED, 1996, pp. 77-78.

<sup>(33)</sup> H. Delgado, *A Tirania Portuguesa*, Edic. I. Delgado, et. ali, Lisboa, Quixote, 1995, pp. 82-83

<sup>(34)</sup> //Acta del Consejo de Ministros", París, 17.IX.1959, p. 1. Legajo PCM/4-1. FUE-Madrid.

Río<sup>(35)</sup>. El GRE, con todo, enfatizó que solo apoyarían actividades que preconizase un cambio político pacífico<sup>(36)</sup>. Por ello, el general Delgado, sin cerrar las puertas al GRE, trató de entenderse con los exiliados españoles partidarios de la acción armada que impulsaban el Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación (DRIL), que había surgido en 1959 de la fusión de la FUDE y de la UCE en Venezuela, aunque contaron, además, con el apoyo de Cuba. Pero fue con la entrada de los portugueses, en enero de 1960, cuando el DRIL encontró su sello definitivo. Si bien "la integración de los portugueses del MNI se logró dejando a cada organización libertad ideológica", pues los españoles "piensan en una revolución de tendencias socialistas; son, además, antiimperialistas y proclaman la independencia para los territorios coloniales", mientras los portugueses "políticamente no van más allá de la implantación de la democracia formal y de mejorar las relaciones con los EE.UU y Gran Bretaña. Galváo sostiene que las colonias portuguesas constituyen un patrimonio histórico nacional y en lo referente a la unidad ibérica sobre la base de una confederación de Repúblicas, tiene ciertas reservas sin oponerse abiertamente"<sup>(37)</sup>.

El GRE, formalmente, apenas se dio por enterado de la constitución del DRIL, porque no quería aparecer como su patrocinador, pero tampoco quería estar al margen. De hecho la importancia de este grupo se hizo notar a partir del 17 de febrero de 1960, cuando hizo estallar dos bombas en Madrid<sup>(38)</sup>. Una explotó en las manos del activista que la manipulaba y otra en el Ayuntamiento. Además la policía encontró otros tres artefactos sin estallar. Entonces, Gordón Ordás señaló que "los atentados [...] no son de índole comunista, ni en ellos han intervenido elementos ajenos a nuestra patria, sino que son obra de elementos demócrata-liberales que

<sup>(35)</sup> "Acta del Consejo de Ministros", París, 18.11.1960, p. 3. Legajo PCM/4-2. FUE-Madrid.

<sup>(36)</sup> "Acta del Consejo de Ministros", París, 13.VIII. 1959, p. 3. Legajo PCM/4-1. FUE-Madrid.

<sup>(37)</sup> J. Soutomaior, *Eu robei o Santa Maria*, Vigo, Galaxia, 1999, p. 70.

<sup>(38)</sup> Otras fuentes señalan que estallaron tres bombas: una en la sede de la DGS, otra en el edificio de las Cortes y la última en el consistorio. Ver: D. L. Raby, "O DRIL (1959-1961). Experiencia única na oposição ao Estado Novo", *Penélope*, n.º 16,1995, p. 69.

desean llamar la atención del mundo occidental sobre la necesidad de restablecer pacíficamente la libertad y el derecho de España"<sup>(39)</sup>.

A principios de marzo Gordón volvió a referir al gabinete noticias "sobre las actuaciones terroristas habidas en España y tuvo palabras de piedad - compartidas por todos los ministros - con los dos jóvenes condenados por esos hechos por tribunales militares, uno a muerte y otro a cadena perpetua"<sup>(40)</sup>. Y, a mediados de marzo, cuando la dictadura ya había eliminado a Antonio Abad Alonso por colocar las bombas<sup>(41)</sup>, Gordón volvió a señalar que "la proliferación consecutiva de planes terroristas por parte de los más impulsivos miembros de la emigración republicana" no conducía a ningún lado, ya que eso incrementaba la ola de detenciones y la represión, "sin que en la gran masa nacional se aprecien reacciones alentadoras"<sup>(42)</sup>. Ese malestar latente y la tremenda popularidad que entonces tenían Bayo y el Campesino, que colaboraban con el DRIL, hicieron que el presidente de la República ensayase otra vía alternativa, al provocar la dimisión, como presidente del Consejo de Ministros, del veterinario Gordón Ordás y sustituirlo por el general Herrera. Como consecuencia del discurso que Martínez Barrio hizo, el 17 de abril de 1960, en el 59 aniversario de la abolición de la monarquía, en el *Cercle Républicain* de París, en el que después de elogiar a la juventud, de la que dijo que tenía el deber de ser violenta, porque "con la violencia hasta se puede obtener el reino de Dios". Por lo que el presidente del Gobierno, sintiéndose desautorizado, al día siguiente presentó su dimisión irrevocable<sup>(43)</sup>. Con todo, las contradicciones del GRE duraron mucho. Aquel verano se desentendió de las detenciones que hizo la policía belga, y que afectaron al presidente de la Agrupación Republicana de Lieja y otros 13 exiliados vinculados al DRIL, a los que encontraron material de guerra<sup>(44)</sup>. Sólo, a mediados de septiembre, cuando apenas

(39) //Acta del Consejo de Ministros", 29.11.1960, p. 2. Legajo PCM/4-2. FUE-Madrid.

(40) "Acta del Consejo de Ministros", 3.III.1960, p. 1. Legajo PCM/4-2. FUE-Madrid.

(41) Fue ejecutado a garrote vil el 9 de marzo, tras un juicio sumarísimo.

(42) //Acta del Consejo de Ministros", 10.11.1960, p. 2. Legajo PCM/4-2. FUE-Madrid.

(43) F. Gordón Ordás, *Mi política fuera de España*, México, Ed. del Autor, 1967, pp. 1151-1154, vol. IV.

(44) J. Soutomaior, *Eu robei o Santa María*, ob. cit., pp. 73-74.

quedaban dos detenidos, el Consejo de Ministros acordó intervenir en el asunto, en caso de que se les quisiese extraditar a España. Pero, el coronel Federico Escofet Alsina, ministro plenipotenciario en Bruselas, presente en esa reunión del gabinete, indicó que aunque el Gobierno no podía apoyar abiertamente la lucha armada, sí podía estimular la creación de un Comité Político-Militar, apoyándose en partidos y grupos que estaban en la órbita gubernamental<sup>(45)</sup>. Esa misma contradicción se experimentó cuando decidieron pactar con los partidarios de Delgado, que estaban dispuestos a apoyar acciones militares contra Salazar. El GRE, a pesar de ello, articuló una colaboración política permanente con el MNI, lo que hizo posible el establecimiento del Acuerdo Luso-español. El Pacto se había concretado secretamente el 10 de febrero de 1960, entre el general Delgado y Gordón Ordás. Pero, tras la dimisión Gordón Ordás, éste envió una nota a su sustituto, el general Emilio Herrera Linares, señalándole "le adjunto la traducción al castellano del original portugués que me había enviado el general Delgado y yo le mandé a Vd. En todo esto intervino muy eficazmente D. Lorenzo Serrano quien no tiene nombramiento oficial alguno, pero es eficazísimo a la manera de Vázquez Gayoso<sup>(46)</sup> en La Habana, por eso le recomiendo sus servicios"<sup>(47)</sup>. Pero los problemas del GRE en Francia, derivados de la crisis de gobierno, retrasaron la ratificación. Por eso, a finales de julio, Delgado, impaciente porque Herrera aún no le había dicho nada, le envió una misiva preguntándole si el pacto seguía en pie. También le pedía información de las relaciones que mantenían el GRE con el DRIL. Al tiempo que le informaba de que tanto el PCP como el PCE lo atacaban, igual que a él y a Galváo, porque decían estar en contra de las acciones terroristas y a favor de la lucha de masas. Delgado consideraba que la postura de los PCs era cínica porque el DRIL no perjudicaba con sus acciones a inocentes. Y éste, desconociendo que el DRIL y el GRE no tenían relaciones estables ni formaban parte

(45) //Acta del Consejo de Ministros", París, 15.IX.1960, p. 6. Legajo PCM/4-2. FUE-Madrid.

(46)Se trataba del Delegado oficioso del GRE, que antes de trasladarse a Cuba desempeñó el cargo en Caracas.

(47) "Mi querido general...", s.l., 16.V.1960,2 pp. manuscritas, Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

de la misma estructura, le indicaba: "le ruego que transmita al DRIL en París mi nueva dirección"<sup>(48)</sup>.

En agosto el general Herrera escribió al general portugués enviándole su programa de Gobierno<sup>(49)</sup> e indicándole que "el texto del Acuerdo Luso-Español, convenido con mi antecesor el Sr. Gordón Ordás me parece interesantísimo y eficaz para nuestro común problema de liberación ibérica", aunque señalaba que no podía ser aprobado por el Consejo de Ministros por no hallarse en Francia dos ministros, de uno de ellos se decía que aún estaba en España<sup>(50)</sup>. Además le significaba que no sabía cómo contactar con el DRIL, pues "me comunica sus acciones y propósitos pero sin darme la dirección para contestarles, por lo que no tengo correspondencia con él"<sup>(51)</sup>, lo que dejaba claro que su relación con ese grupo "guevarista" no estaba articulada. En su respuesta Delgado le agradecía la declaración ministerial constitutiva de su Gobierno pues le sería de gran utilidad ya que "estaba esbozando un manifiesto al

<sup>(48)</sup>"Carta del general Delgado al general Herrera", 31.VII.1960,1 p. mecanografiada. Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

<sup>(49)</sup> Su declaración ministerial señalaba que la finalidad de la acción del Gobierno era la liberación del pueblo español y el respeto a su voluntad, para conseguirlo había solicitado el apoyo de todos los partidos políticos y las centrales sindicales y todos se lo habían dado, por tanto pensaba prescindir de las siglas y buscar la unidad de acción para acabar con el franquismo, constituyendo para ello un Gobierno de personalidades. Señalaba que la dictadura, con apoyo de los países democráticos, nunca se había encontrado tan segura como lo estaba en aquellos instantes y sólo ocho países continuaban apoyando al GRE como Ejecutivo legítimo de España. Pero el pueblo español desconocía la situación real en que se vivía por la censura de prensa y la manipulación informativa y se indicaba que la desesperación empujaba a muchos hacia la acción armada: "los partidarios de emprender una lucha violenta contra el régimen opresor se van manifestando, los atentados se multiplican y, si no se frena a tiempo el ansia del pueblo para romper sus cadenas, otra guerra civil más sangrienta que la anterior podría desencadenarse con el riesgo de que degenerase como la otra, en una tercera guerra mundial, de fatales resultados para la humanidad entera". Ante esta situación su Gobierno deseaba favorecer la transición pacífica, apelando a las naciones democráticas, al Ejército de la dictadura y a la Iglesia española. "El Gobierno de la República, presidido por D. Emilio Herrera", París, 19.VIII.1960, 4 pp. ciclostiladas. Legajo PCM/ 4-2. FUE-Madrid.

<sup>(50)</sup>Se trataba de Mariano García ministro de Información.

<sup>(51)</sup>"Carta del general E. Herrera al general H. Delgado", París, 19.VIII.1960. Legajo PCM20-3. FUE-Madrid.

pueblo portugués, declaración difícil porque tendría que lidiar con el problema colonial y otros"<sup>(52)</sup>. El documento al que alude Delgado fue el "Plano Colonial da Oposição Portuguesa", que publicó el 5 de octubre de ese año<sup>(53)</sup>.

A finales de septiembre Herrera volvió a escribir a Delgado anunciándole que, tanto el Consejo de Ministros como el presidente de la República, habían aprobado la alianza luso-española, en los términos acordados por Gordón Ordás y él, mandándole la copia española firmada, y le preguntaba si daba su conformidad para anunciarla en el banquete, que se debía celebrar el 2 de octubre, organizado para conmemorar el cincuentenario de la proclamación de la República en Portugal<sup>(54)</sup> <sup>55</sup>. Herrera, ante su falta de respuesta, en octubre de 1960, le preguntaba si había recibido el documento y se extrañaba de su silencio. Además le indicaba que el acto citado se había celebrado "con gran concurrencia internacional (portuguesa, española, francesa y británica)" y que el fue invitado a intervenir lamentándose de que no hubiese podido anunciar el pacto, "porque habría sido una noticia con una gran trascendencia"<sup>1(55)</sup>.

Delgado demoró su respuesta debido a que: había tenido que buscar un empleo para ganarse la vida; a los problemas que se habían producido en el MNI, señalándole que todos los movimientos de oposición en el extranjero, especialmente los latinos, se desgastaban en luchas intestinas continuas "cayendo encima de los jefes una gran cantidad de asuntos que debían estar fuera de sus preocupaciones directas" y al gobierno brasileño, porque le obligaba a hacer muchas gestiones para legalizar su situación en el país. Y, después de pedirle disculpas por haber tardado tanto en contestarle, le dijo que el acuerdo podía divulgarse el 24 de noviembre<sup>(56)</sup>. Recibida la segunda carta de Herrera, de principios de octubre, Delgado, le respondió a vuelta de correo, enviándole su copia

<sup>(52)</sup>"Carta del general Delgado al general Herrera", 25.VIII.1960, 1 p. mecanografiada. Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

<sup>(53)</sup>H. Delgado, *Memorias*, Lisboa, Ed. Delfos, 1974, pp. 330-337.

<sup>(54)</sup> "Carta del general Herrera al general Delgado", 28.IX.1960, 1 p. mecanografiada. Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

<sup>(55)</sup> "Carta del general Herrera al general Delgado", 14.X.1960, 1 p. mecanografiada. Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

<sup>(56)</sup>"Carta del general H. Delgado al general E. Herrera", São Paulo, 20.X.1960, 1 p. mecanografiada. Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

firmada del pacto pero le indicaba que en aquel momento no podía hacerlo publico porque, después de estar un año intentando legalizar su situación, hacía apenas un mes que le habían concedido el permiso de residencia y, tratándose de un Gobierno derechista amigo de Salazar, no podía arriesgarse a ser deportado. Además estaba sin pasaporte, pues la policía se lo había quitado para cumplimentar los trámites de regularización y cuando le fue devuelto estaba caducado y le constaba que en el consulado no se lo renovarían. También señalaba que la policía política brasileña había hecho saber que no quería que se estableciese una colaboración entre los exiliados españoles y portugueses. Aunque le referenciaba que "estaba en preparación, desde hacía meses y para ser ejecutada en breve, una acción especial que podía tener repercusión internacional, lo que exige que yo esté en las mejores condiciones para actuar [...]. En la acción, la intervención de Vd. será casi inevitable aunque haya sido preparada antes de este acuerdo". Por lo que el general Delgado le señalaba que el Pacto, aunque entrase en vigor el 26 de noviembre, se mantuviese en secreto hasta dentro de un mes y medio, tras la llegada al poder del nuevo presidente del Brasil, Jânio Quadros, que había dicho públicamente que apoyaría la oposición portuguesa, lo que también afectaría positivamente a la española, por lo que valía la pena esperar<sup>(57)</sup>. En su respuesta Herrera aceptaba el aplazamiento de la publicidad del Acuerdo, si bien le recordaba que ya estaba vigente a todos los efectos<sup>(58)</sup>. La "acción especial" a la que aludía Delgado era el secuestro del trasatlántico portugués Santa María.

El acuerdo bilateral señalaba que atendiendo a la semejanza de los regímenes, de la estrecha colaboración de ambas dictaduras y dados los comunes sufrimientos de la ciudadanía era necesaria una acción opositora conjunta, por lo que creaban "un Consejo Supremo luso-español destinado a coordinar la acción opositora en la Península Ibérica y en el extranjero. Establecían, además, que en caso de que un país se liberase antes, el Consejo Supremo continuaría apoyando la lucha del otro. Y, tras la total liberación, los dos estados peninsulares "respetando la soberanía, la independencia y los caracteres específicos de cada país"

<sup>(57)</sup> "Carta del general H. Delgado al general E. Herrera", São Paulo, 14.XI.1960, 2 pp. mecanografiadas. Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

<sup>(58)</sup> "Carta del general Herrera al general Delgado", París, 22.XI.1960, 1 p. mecanografiada. Legajo PCM/20. FUE-Madrid.

estrecharían los lazos culturales y económicos<sup>(59)</sup> 60. Delgado señalaría que el pacto era una especie de *gentlemen's agreement* abarcando tres fases:

- 1 - Hasta la constitución del primer gobierno de liberación
- 2 - Después de la constitución del primer gobierno de liberación
- 3 - Después de la completa liberación de ambos países.<sup>(60)</sup>

Al amparo de ese pacto el GRE dio cobertura al DRIL en la "Operación Dulcinea", que consistió en el secuestro en alta mar del trasatlántico portugués Santa María, que tenía una tripulación de 370 personas y unos 600 pasajeros. El comando estaba formado por 24 personas, 20 de los cuales embarcaron en la Guaira bajo las órdenes del capitán español Jorge Sotomayor, mientras que Henrique Galvão y otros tres miembros del grupo subieron a bordo en el puerto de Curaçao. La toma del barco se produjo el día 22. En la refriega resultó muerto un oficial de la tripulación y un herido grave cuando trataron de impedir el asalto. Conocido el suceso, Portugal pidió ayuda a la OTAN por lo que navios británicos y norteamericanos, junto a la aviación, vigilaron el "Santa Liberdade", nombre con el que lo habían rebautizado los miembros del DRIL. La evacuación de las bajas y de algún enfermo, además del desentendimiento entre Galvão y Sotomayor hizo que el plan previsto fuese modificado y los captores esperaron que el nuevo presidente del Brasil Jânio Quadros tomase posesión del cargo y les concediese asilo político, como así acabó sucediendo el 2 de febrero.

Delgado tan pronto tuvo confirmación del apresamiento del Santa María envió un cable al general Herrera señalándole: "Plan ejecución nació propuesta Galvão abril 1960 antes establecimiento acuerdo. Hubiera aumentado dificultades transmitir secreto. No quiero sin embargo dejar presentar vucencia conmovidos saludos momento portugueses españoles fraternalmente desencadenas campaña liberación. Doy conocimiento telegrama Serrano. Adjunto saludos. General Humberto Delgado"<sup>(61)</sup>. La respuesta de Herrera fue también de gran cordialidad "Agradecido telegrama emprendemos máxima ayuda

<sup>(59)</sup> //El acuerdo luso-español", 5 pp. manuscritas. Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

<sup>(60)</sup>H. Delgado, *Memorias, ob. cit.*, pp. 320-321.

<sup>(61)</sup>"Telegrama de H. Delgado a E. Herrera", São Paulo, s.d. [26.1.1961], 1 p. mecanografiada. Legajo PCM/20-6. FUE-Madrid.

heroica acción liberadora desarrollada vucencia haciendo votos triunfo total. Presidente Herrera"<sup>(62)</sup>. Éste también habría indicado a Delgado que estudiase la posibilidad de crear, bajo la protección del presidente Quadros, un Gobierno portugués en el exilio, que pudiese ser reconocido por Brasil, país que también podría reconocer al GRE, con lo que después sería más fácil que todas las naciones que tenían relaciones con el GRE las establecerían con el Gobierno portugués exiliado, creándose un bloque de 10 naciones contra las dictaduras ibéricas<sup>(63)</sup>. Por otro lado, el general Herrera en una carta al delegado del GRE en Londres, Antonio Balbontín, le explicó que "en cuanto supe la incautación del Santa María y que se había ordenado la persecución, puse un telegrama al secretario general de la ONU, diciendo: "Gobierno República Española protesta contra persecución paquebote Santa María incautado en acto política interna portuguesa contra dictadura Salazar. Presidente Herrera"<sup>(64)</sup>. Y, mientras transcurrió el secuestro, su Gobierno procuró encontrar algún país que reconociese el "estado de beligerancia" para que la Santa María pudiese atracar en cualquier puerto de ese Estado. Tuvieron especial interés en que fuese Guinea Conakry, por el prestigio anticolonial de su presidente Sekou Touré, por estar al lado de Guinea Bissau. Por eso intentaron transmitirle que "la Junta Nacional Liberadora de Portugal trabajaba en Londres en cooperación con los movimientos emancipalistas africanos". Con el objetivo de que ese país u otro pudiese intervenir para conseguir que "algún nuevo estado africano reconozca el estado de beligerancia"<sup>(65)</sup>.

El GRE, también, emitió una Declaración en la que, omitiendo por completo la participación española, señalando: "que la acción realizada por el capitán Enrique Galváo y el general Humberto da Silva Delgado es un acto político que, según el derecho internacional actualmente en vigor, no puede interpretarse de otra manera", por lo que estaban conformes con la decisión del almirantazgo británico y del presidente Kennedy de no participar en la búsqueda del trasatlántico, explicaba, además, que el

(62) "Telegrama de E. Herrera a H. Delgado", París, s.d., 1 p. mecanografiada. Legajo PCM/20-6. FUE-Madrid.

(63) "Carta del general Herrera a J. A. Balbontín", París, 28.1.1961, 2 pp. mecanografiadas. Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid

(64) "Carta del general Herrera a J. A. Balbontín", *cit.*, p. 2

(65) "Si un estado reconoce...", s.l. [París], s.d. [1961], 1 p. mecanografiada. Legajo PCM/20-10. FUE-Madrid.

presidente del GRE, general Emilio Herrera, había enviado al secretario general de la ONU un telegrama en contra de la persecución del Santa María, por tratarse de un acto de política interna portuguesa.

El GRE, también, se solidarizaba con la campaña libertadora que había emprendido el general Delgado y anunciaba que había firmado una alianza con la Junta de Liberación de Portugal, que éste presidía, con el objeto la democratización de la Península Ibérica y el respeto de los Derechos Humanos. Y, finalmente, acusaba al salazarismo de mentir al atribuir el secuestro a agentes comunistas<sup>(66)</sup>. El silencio sobre el DRIL y la participación española, por un lado, pretendía desvincular al GRE de acciones armadas que pudiesen comprometer la hospitalidad que disfrutaban en Francia y, por otro, no deseaban compartir los frutos del Acuerdo Luso-Español con una organización política que no controlaban.

Como el asalto al Santa María se había realizado sin explicitar el Acuerdo luso-español, a principios de febrero, el delegado republicano en São Paulo envió a Herrera el siguiente telegrama: "Incumbeme el general Delgado poner en conocimiento que viernes 10 a las 18 h. daremos publicidad al acuerdo"<sup>(67)</sup>. El jefe del GRE señaló a su homónimo portugués "Recibidos telegramas, sigo instrucciones entusiasta adhesión españoles liberales. Ratificación acuerdo"<sup>(68)</sup>. Pero ese día debido a presiones del Quai d'Orsay, el jefe del GRE, envió una misiva al líder opositor portugués, señalándole que siguiendo sus instrucciones y las del representante republicano en São Paulo, Lorenzo Serrano, había preparado una conferencia de prensa, a la que había invitado a los principales representantes de los exiliados portugueses y españoles de París, para publicitar el acuerdo "cuya noticia ha causado una gran sensación en todo el mundo", pero debido a "una violentísima reclamación de Franco y de Salazar" y para "evitar al Gobierno de París que nos tiene acogidos una situación embarazosa causada por nosotros, me he visto obligado a suspenderla sine die". Pero señalaba que, con la máxima publicidad posible sería anunciado por la Embajada republicana de México,

<sup>(66)</sup> "Déclaration du Gouvernement Républicain Espagnol en Exil", Paris, 27.1.1961, 1 p. policopiada. Legajo PCM/20-10. FUE-Madrid.

<sup>(67)</sup> "Telegrama de Lorenzo Serrano al general Herrera", s.d., São Paulo, 1 p. mecanografiada, Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

<sup>(68)</sup> "Telegrama del general Herrera al general Delgado", París, 10.11.1961, 1 p. mecanografiada. Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

donde al ser considerado territorio español, podrían hacer las declaraciones que considerasen pertinentes. Le indicaba también que el delegado del GRE en Londres estaba organizando un grupo de parlamentarios británico amigos de la República española<sup>(69)</sup>, pero que podrían plantearlo como amigos de la Península Ibérica, pues gracias a la publicidad de lo del Santa María era absolutamente factible. Además Herrera creía conveniente que, ambos, entrasen en contacto con las autoridades británicas<sup>(70)</sup>.

Las repercusiones del éxito de la Santa María fueron innegables y la popularidad de los secuestradores creció gracias a que pudieron contactar con la opinión pública internacional<sup>(71)</sup>. Un ejemplo de ello fue la crónica que publicó el diario *Die Welt* (Hamburgo) señalando: "La aventura del Santa María acabó con su regreso heroico a Lisboa pero la aventura de Portugal, según parece, no ha hecho más que comenzar. El recibimiento heroico que el régimen de Salazar tributó a la tripulación del gigante del océano, liberado ya de las manos de los piratas, no ha podido acallar los problemas que ha hecho surgir la estela del asunto y que amenazan con arrojar, un orden político paralizado durante 30 años, al mar abierto de la oposición democrática". Y añadía que la acción propagandística de Delgado-Galvão había incrementado la inestabilidad en la que vivía el régimen desde las fraudulentas elecciones de 1958. También refería que reinaba igual nerviosismo en Madrid, donde la oposición a Franco esperaba las repercusiones políticas del ejemplo portugués. La información, resaltaba, además, que a pesar de la manipulación informativa practicada por ambas dictaduras que acusaban al DRIL de recibir apoyos de Cuba y Yugoslavia, los gobiernos de Madrid y Lisboa estaban extrañados por la tibia actitud que tomaron EE.UU y Gran Bretaña en el asunto del Santa María, por lo que el fantasma del aislamiento planeaba sobre ambas dictaduras y cuando Salazar, con

<sup>(69)</sup>En Francia se había organizado en 1947 el Grupo parlamentario Francia-España Libre, formado por diputados españoles exiliados y con diputados de formaciones de derechas y de izquierda del parlamento galo. Su objetivo era apoyar a la República española y denunciar al franquismo. A principios de los años cincuenta se extinguió y volvió a ser re vitalizado en 1954.

<sup>(70)</sup> //Carta del general Herrera al general Delgado", París, 10.11.1961, 1 p. mecanografiada. Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

<sup>(71)</sup>Sobre la operación Dulcinea ver: J. Soutomaior, *Eu robei o Santa María*, ob. cit., H. Galvão, *O assalto ao Santa María*, Lisboa, Delfos, 1974.

72 años, necesitaba toda la ayuda occidental para mantener el imperio colonial en África<sup>(72)</sup>. Como ejemplo de la euforia que el suceso despertó entre los exiliados españoles puede referirse que, el Consejo de Dirección de las Españas, una asociación cultural de México, emitió un comunicado en el que celebraba con júbilo el triunfo obtenido por las fuerzas del capitán Galvão al ocupar el trasatlántico Santa María y conseguir que el mundo se fijase sobre la dictadura portuguesa "una de las más sombrías y feroces" que se mantenía porque las principales potencias occidentales lo permitían. El triunfo de los demócratas portugueses bajo la dirección del general H. Delgado había sido innegable. Creían que esa acción era el inicio de las otras que seguirían a continuación capaces de destruir el Estado Novo portugués. Señalando que los pueblos de España deben ayudar "al pueblo hermano de Portugal" para que el día de mañana alcanzar "formas de colaboración práctica". De momento lo más conveniente sería la creación de un Frente Ibérico para la libertad, que sería el inicio de una actuación política regeneradora para ambos países<sup>(73)</sup>.

El 23 de febrero de 1961 Delgado envió dos cartas al jefe del Gobierno. En la primera decía que el 10 de ese mes había dado publicidad, mediante una recepción en su casa, al Acuerdo Luso-Español, habiendo asistido el delegado del GRE en Brasil, Sergio Gómez<sup>(74)</sup>. En la segunda le señalaba que había recibido una carta del teniente coronel de Estado Mayor del Ejército español, Aurelio H. Martín, que había sido alumno del general Herrera en los Alcázares, felicitándose por el Acuerdo. Pero por otro lado le comentaba que el codirector del DRIL, el profesor español Xosé Velo Mosquera<sup>(75)</sup>, a pesar de que había sido uno de los principales organizadores en la preparación y ejecución del ataque al Santa María, atacaba el Acuerdo, lo que perjudicaba la buena marcha de los trabajos conspirativos<sup>(76)</sup>.

<sup>(72)</sup> G. Grosse, "La estela del Santa María", *Die Welt*, 24.11.1961, 2 pp. mecanografiadas. Reproducido en Legajo PCM 20/ 3. FUE-Madrid.

<sup>(73)</sup> "Las Españas. La fraternidad ibérica camino hacia la libertad", México, 6.II.1961, 2 pp. policopiadas. Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

<sup>(74)</sup> "Carta del general Delgado a general Herrera", 23.11.1961, 1 p. mecanografiada. Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

<sup>(75)</sup> Cuyo nombre de guerra era Carlos Xunqueira de Ambía (Celanova, Orense, 1916-Sao Paulo, 1972)

<sup>(76)</sup> "Carta del general Delgado a general Herrera", 23.11.1961, 1 p. mecanografiada. Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

En su respuesta el general Herrera le señaló: "yo estoy desgraciadamente acostumbrado a esos desengaños, tenemos que hacernos a la idea que no es solamente contra los dictadores contra quienes tenemos que luchar; hay que combatir también contra la indiferencia y la apatía de gran parte de las masas populares e intransigencia de los partidos políticos y contra los celos y las envidias y hasta la traición de algunos colaboradores. Todo esto constituye un enemigo más peligroso y difícil de combatir que los propios dictadores Franco y Salazar" por lo que el general Herrera le señalaba que hacía suyos estos versos de Víctor Hugo:

"Acepto el duro exilio aunque sea hasta la muerte  
sin pararme a pensar y sin tratar de inquirir por  
si alguno, que creíamos fuerte, ha claudicado  
o, si otros, debiendo resistir, se han ido.  
Si sólo quedan mil con ellos estaré  
Si sólo quedan cien, yo contra el Dictador  
Si sólo quedan diez, el décimo seré  
Si sólo queda uno, serlo será mi honor".

Y concluía diciéndole "He escrito a otros representantes en Brasil y a los militares españoles que se encuentran en ese país que se pongan a las órdenes de V.E., a quien deben considerar con igual autoridad que a mi mismo"<sup>(77)</sup>.

En su respuesta Delgado se excusaba por no haberle contestado antes, por "la avalancha de trabajo inherente al caso Santa María" y le enviaba el contacto de un portugués residente en Londres, Antonio Simões de Figueiredo<sup>(78)</sup> que sería el encargado de establecer, con el delegado del GRE en Londres, los contactos con las autoridades británicas y refirió que Figueiredo había sido uno de sus principales apoyantes en Mozambique durante la campaña electoral de 1958. Añadía, también, que el profesor Velo había tenido actitudes desconcertantes por celos en relación al capitán Galváo, y que le insultó cuando éste no estaba en el lugar donde se alojaron los 24 componentes del comando que asaltó la Santa María, por lo que tanto Galváo como él mismo habían roto sus relaciones con

<sup>(77)</sup> "Carta del general Herrera al general Delgado", París, 9.III.1961, 1 p. mecanografiada. Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

<sup>(78)</sup> Escribió: *Portugal 50 anos de ditadura*, Lisboa, Dom Quixote, 1975.

él y que un miembro español del DRIL llegado de París, y con mando en la organización, llamado Rojas<sup>(79)</sup>, envió a Venezuela a Velo Mosqueira. Señalaba que los dirigentes del DRIL estaban tratando, discretamente, de liquidar el núcleo de la organización por lo que el ambiente se había vuelto insufrible. De hecho, refería Delgado que se habían presentado a su casa un español, un portugués y un venezolano para ejecutar a camaradas de la organización, entre otros a Velo". Por eso del lado portugués se preocupaban de dar ocupación a sus hombres y Galvão pensaba que la futura acción luso-española debía asentarse en el Acuerdo Luso-Español y no en el DRIL, y Delgado apostillaba que "esta organización, a parte de las acciones terroristas que realizó, evidencia no estar preparada para trabajar, en buenas condiciones, con nosotros. Mi idea, en la próxima operación "Icaro", que expondré a Vuestra Excelencia cuando venga a Francia, prevé que la cooperación sea por operaciones conjugadas de fuerzas de ambas nacionalidades, pero no mezclando en las mismas filas de comandos hombres pertenecientes a las dos". Y concluía "fue una pena que una operación tan interesante (a pesar de no haber conseguido el objetivo) acabase en tierra por crear esta atmósfera irrespirable"<sup>(80)</sup>.

Las rivalidades se produjeron por la disputa en atribuirse el éxito de la operación, lo que provocó un desentendimiento entre los miembros portugueses y españoles cobijados bajo el paraguas del DRIL, pero también entre los propios militantes españoles, por sospechas de que una parte de su dirección colaboraba con la policía<sup>(81)</sup> y entre los portugueses entre si, que acabaron con la ruptura entre Delgado y Galvão<sup>(82)</sup>. Aunque el GRE no se enteró, porque no había relación directa entre éste y el DRIL. Por eso, en septiembre, el delegado del GRE en Tánger informó al Consejo de Ministros de las acciones que el capitán portugués Galvão, supuestamente a las órdenes de Humberto Delgado, pretendía realizar

(79) Se trataba de Abderramán Muley Moré (cuyo nombre de guerra era Manuel Rojas. Vivía en la Habana y era el coordinador general del DRIL, según J. Soutomaior, *ob. cit.*, p. 72 ss. era un infiltrado a sueldo de la policía española.

(80) "Carta del general H. Delgado al general E. Herrera", São Paulo, 25.III.1961, 1 p. mecanografiada. Legajo PCM/20-6. FUE-Madrid.

(81) J. Soutomaior, *Eu robei o Santa Maria*, *ob. cit.*, p. 247.

(82) H. Galvão, *Da minha luta contra o salazarismo e o comunismo em Portugal*, Lisboa, Arcádia, 1976, p. 53 ss.

en Portugal y, eventualmente, alargarlas a España<sup>(83)</sup>. Pero como se verificó Galvão había creado una nueva organización al margen del MNI, llamada Frente Antitotalitária dos Portugueses Livres Exiliados y el DRIL desapareció a finales de 1961<sup>(84)</sup>.

La "Operación Icaro" pretendía conjugar el secuestro de un avión con la realización de un golpe de Estado, pero tras la ruptura entre Galvão y Delgado las dos operaciones se realizaron independientemente. La que encabezó Galvão acabó siendo la "Operação Vago", durante la campaña para las elecciones legislativas de noviembre de 1961, ejecutada por un comando, dirigido por Hermímo de Palma Inácio, que desvió en pleno vuelo un avión de la TAP y lo obligó a sobrevolar Lisboa y otras localidades, lanzando panfletos para denunciar la burla de las elecciones. A pesar de su espectacularidad, esta acción perjudicó la marcha de la conspiración militar que Delgado estaba preparando, y que consistía en que un grupo de conspiradores, utilizando el nombre del general Delgado, entrasen en el país y activasen las redes no detectadas de la fallada conspiración de 1959, todo sería coser y cantar. Pero no fue así. La división de la oposición en el exilio se reflejó entre los mismos miembros del comando que dirigía Manuel Serra que, enfrentándose entre sí, se apartaron de la operación dejando a Serra completamente solo. Por otro lado, la comunidad exiliada en Brasil convocó, el 10 de octubre, fecha del 51 aniversario de la proclamación de la República portuguesa, una rueda de prensa en la que manifestó que, como se comprobaría en fecha breve, el fin del régimen estaba próximo. El 21 de noviembre, el propio Delgado, desde Casablanca, lanzó un llamamiento a las Fuerzas Armadas para que se sublevasen. Todo esto, junto con el secuestro del avión, alertó a la dictadura.

Serra no consiguió activar las unidades de Vila Real y Porto, con las que contaba, y acabó centrando sus esfuerzos en la unidad de Infantería de Beja, más desguarnecida y sita en una zona rural relativamente apartada de los centros de control de la dictadura. La primera idea de Serra fue ocupar la unidad a través de un golpe de mano. El capitán Varela Gomes, con el que había contactado, desaconsejó seguir adelante con ese plan y se negó a colaborar, al estimar que, en caso de enfrentamiento entre

(83) //Acta del Consejo de Ministros", París, 6.X.1961, p. 1. Legajo PCM/4-3. FUE-Madrid.

(84) D. L. Raby, "O DRIL (1959-1961). Experiencia única na oposição ao Estado Novo", *Penélope*, n.º 16,1995, pp. 63-86.

los asaltantes y los militares de la unidad, los primeros no tenían ninguna posibilidad de victoria. Sólo cuando los revolucionarios consiguieron contactar dentro del cuartel con un núcleo de oficiales antisalazaristas, se avino Varela Gomes a asumir la dirección del golpe, que fue organizado precipitadamente en quince días porque los revolucionarios temían que la policía los pudiese detectar ya que llevaban varios meses tratando de realizar una acción que, finalmente fue prevista para la media noche del 31 de diciembre de 1961 y que fue abortada. El fracaso se produjo cuando, una vez iniciado el asalto, el capitán Varela Gomes resultó herido de gravedad mientras intentaba detener al segundo comandante de la unidad, el mayor Calapez. Los revolucionarios, sin dirección y sin poder aprovechar el factor sorpresa, tuvieron que huir. La operación se saldó con 78 detenidos y tres muertos: dos del grupo asaltante y uno del gubernamental - el subsecretario del Ejército. El general Delgado, que había entrado clandestinamente en el país para dirigir la insurrección, tuvo que salir precipitadamente<sup>(85)</sup>.

En febrero de 1962 Delgado envió una carta a Lorenzo Serrano, representante del GRE en São Paulo, en la que le decía que la prensa brasileña había silenciado la sublevación de Beja que fracasó, y a raíz de la cual estuvo 12 días viviendo clandestinamente en Portugal, por lo que solicitaba que hiciese lo posible para difundir en la prensa española del exilio esa información que favorecía la cooperación luso-española, pues según decía sus emisarios en Europa y Marruecos habían tenido muchas facilidades gracias al GRE para obtener visas de entrada y apoyos en Italia, España y Marruecos, lo que agradecía vivamente<sup>(86)</sup>. Lorenzo Serrano, después de ponerse en contacto con el GRE, señaló a Delgado que había reproducido su misiva y la había enviado a los órganos de la España exiliada y le refería que con la Operación Beja, "ha quedado ratificado y puesto en vigor el Pacto Luso-Español, en el que con tanta fe trabajamos"<sup>(87)</sup>.

<sup>(85)</sup> J. Sánchez Cervelló, "Da Guerra de Angola à queda da índia", en C. M. Gomes, A. Afonso, *Os Anos da Guerra Colonial*, Lisboa, Correio da Manhã, 2009, pp. 111-127.

<sup>(86)</sup> "Carta del general H. Delgado a Lorenzo Serrano", São Paulo, 9.II.1962, 2 pp. mecanografiadas Legajo PCM 20/8. FUE-Madrid.

<sup>(87)</sup> "Carta de Lorenzo Serrano a H. Delgado", 9.II.1962, 2 pp. mecanografiadas Legajo PCM 20/8. FUE-Madrid.

En mayo de 1962, el general Delgado hizo una declaración, en nombre de la oposición portuguesa, a las potencias extranjeras y al secretario general de la ONU señalando que el país se hallaba al borde de la ruina económica, que había sido el candidato más votado en las elecciones presidenciales de 1958 y que si no gobernaba se debía a la manipulación del escrutinio, que las democracias colaboraban con las dictaduras, prueba de ello era que el no podía entrar ni en Italia ni en Francia, denunciaba la violencia de la dictadura en el interior del país y sobre los nativos de las colonias africanas y, aunque no se atrevía a demandar de forma explícita su independencia, condenaba "la política colonial del gobierno portugués que desprecia la tendencia contemporánea concerniente a los pueblos bajo el dominio de las potencias europeas". Y concluía con un llamamiento a los gobiernos extranjeros para que cesasen en su colaboración con la dictadura portuguesa<sup>(88)</sup>. Esa declaración fue enviada al GRE que la distribuyó.

Entre tanto la relación entre Delgado y el GRE se había ido debilitando, especialmente a partir de la salida del Gobierno del general Herrera. Su sustitución se produjo en enero de 1962, tras la defunción del presidente de la República, Martínez Barrio, que fue sustituido por el catedrático Jiménez de Asúa. Este cambió el Gobierno que pasó a ser presidido por el historiador Claudio Sánchez Albornoz, al que Delgado no conocía, por lo que cuando decidió volverse a poner en contacto con el GRE lo hizo con Julio Just, que estaba en el nuevo Gobierno y en los anteriores como ministro. Por eso Delgado, cuando en noviembre 1963 decidió reiniciar los contactos con el Ejecutivo español exiliado, le escribió aludiendo a los términos "de nuestro acuerdo de cooperación", señalándole: "vengo a retomar el caso de mi traslado a Argelia con el objetivo de preparar la próxima sublevación, ya que perdimos la de Beja, en la última noche de 1961". Le indicaba que había reservado un vuelo de Air France y que si conseguía pasaporte y fondos estaría en Dakar al día 15, el día siguiente en Casablanca y el 17 en Argel y anunciaba que el representante del GRE - Agustín Gómez - sabría donde encontrarle<sup>(89)</sup>; por lo que creía que

(S8) "Declaración del general H. Delgado", s.l., mayo 1962, 3 pp. mecanografiadas. Legajo PCM/20-2. FUE-Madrid.

<sup>(89)</sup> Agustín Gómez era el representante del GRE en Casablanca y Delgado lo había conocido cuando, preparando la conspiración de Beja, pasó por allí en 1961.

para establecer una relación más funcional con el delegado republicano, Just debería autorizarlo oficialmente o establecer con él los acuerdos que fuesen funcionales. También le pedía informes a cerca del general Perea Capulino<sup>(90)</sup> que residía en Argel y añadía "con todo no debo, por lealtad, esconder que en Argelia existe una campaña contra el GRE y que el general Perea tiene cierta audiencia entre los argelinos y españoles". Criterios que compartían también algunos portugueses, uno de los cuales le habría dicho que el ministro Fernando Valera, había hecho alusión al "peligro árabe" en un discurso lo que habría causado problemas a los europeos residentes en Argelia, entre ellos, a los miembros del Frente Patriótico de Liberación Nacional, que dirigía Delgado. Pero, al mismo tiempo, refería que por un lado no se podían despreciar ofertas de estos españoles, pero por otro era difícil cooperar con estos porque criticaban al GRE. Y le decía que el problema que tenía el Ejecutivo español era que no había sido capaz de encabezar una coalición como la que el encabezaba y que iba desde la Duquesa de Braganza, hija del rey Carlos I, asesinado en 1908, hasta el PCP. Y solicitaba que el GRE le aclarase que política tenían sobre la unidad de la oposición y, añadía, que de todas formas trataría de no dejar mal ni al GRE ni a los intereses de la revolución que se desarrollaría en la Península Ibérica. También solicitaba que Just le dijese que ayuda podía prestarle fuese de tipo moral, material, psicológico o de efectivos humanos para desencadenar la revolución que preveía para 1964 y que debía exterminar de una vez por todas con la dictadura en Portugal". Además solicitaba que el GRE le consiguiese un pasaporte diplomático (u otro) que fuese válido para los cinco continentes" y, a tal efecto, le enviaba dos fotografías<sup>(91)</sup>. Esta fue la última misiva de Delgado que se guarda en el archivo del GRE, por lo que desconocemos la ayuda que éste le pudo prestar, pero seguro que pasaportes diplomáticos no,

<sup>(90)</sup> Juan Perea Capulino (Santa Cruz de Tenerife 1890-Argel 1967) militar profesional republicano. Combatió en la guerra de Marruecos donde por méritos de guerra ascendió a oficial, participó en una conspiración contra la dictadura de Primo de Rivera, por lo que pasó seis años en una prisión militar. Se retiró del Ejército en 1932. Al estallar la revuelta en julio de 1936 se reintegró para defender a la República. Al finalizar la guerra era coronel y se exilio a Francia y México. En 1963 marchó a Argelia englobado en el Movimiento Tercera República, que pretendía derrotar a Franco mediante la fuerza.

<sup>(91)</sup>"Carta del general H. Delgado a J. Just", 11.XI. 1963,2 pp. mecanografiadas. Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.

aunque sus miembros disponían de ellos por disposición del Gobierno francés. Pero a partir de 1957 las autoridades galas cortaron las nuevas concesiones y en 1960 no lo pudieron conseguir los presidentes de Euskadi y Catalunya, Leizaola y Tarradellas respectivamente, a pesar del empeño del GRE.

En Argel Delgado continuó su colaboración con la oposición española en especial con Perea Capulino, como refería un documento de la PIDE de febrero de 1964, en el que indicaba que ambos militares, con la complicidad de Ben Bella, trataban de crear una fuerza militar para imponer una Republica Popular que unificase España y Portugal<sup>(92)</sup>. Claro que eso no pasaba, una vez más, de la intoxicación con las que ambas dictaduras trataban de instrumentalizar a ambos pueblos.

El GRE, aún tenía en su archivo varios comunicados del Movimiento Democrático de Portugal y Colonias, de mediados de marzo de 1965, denunciando la desaparición del general Delgado y de su secretaria Arajarir Campos, en el que se indicaba que Delgado había salido de Argel hacia España y que diversas delegaciones de Europa, África, América del Norte y del Sur, recibieron varios mensajes suyos, el último del 13 de febrero, diciendo que todas las "diligencias habían resultado bien y que regresaría a Argel el día 16". Pero el 23 de febrero, el representante del general en Rabat, denunció su desaparición y los medios de todo el mundo se movilizaron e interrogaron a los dictadores Franco y Salazar sobre su paradero. Las informaciones señalaban que había sido detenido por la policía española en Badajoz, junto a su secretaria y todos los que le acompañaban. Posteriormente habría sido entregado a la PIDE que los habría asesinado, por lo que los seguidores de Delgado denunciaron ante la opinión pública mundial a los dos sangrientos dictadores peninsulares<sup>(93)</sup>. La responsabilidad de ambas dictaduras en su ejecución no ofrece dudas y su sacrificio hizo más fácil el camino de la libertad en la Península. Con su vil asesinato, también concluyó la fase más importante de la colaboración de las oposiciones democráticas exiliadas de ambos países.

<sup>(92)</sup>H. Delgado, *A Tirania Portuguesa, ob. cit.*, pp. 238-239.

<sup>(93)</sup>"Movimento Democrático de Libertação de Portugal e Colonias", Caracas, 18.III.1965. 3 pp. policopiadas, Legajo PCM/20-3. FUE-Madrid.